

Economía & Empresas

Emprendedores

RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

BeKarme

Piezas de moda únicas

Desde L'Aldea, Karme Martínez elabora creaciones textiles a partir de prendas de segunda mano y restos de stock de tejidos de alta calidad

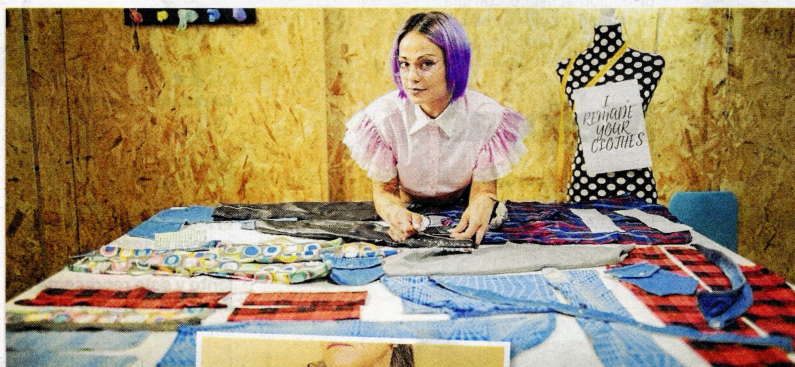
Cuando Karme Martínez (L'Aldea, Baix Ebre, 33 años) se puso a trastear con modelos de negocio tirando del modelo Business Canvas, descubrió que aquello que había pensado para su proyecto emprendedor tenía un nombre: Upcycling.

A diferencia del reciclado (Recycling), que mediante procesos industriales elabora nuevas materias primas a partir de residuos, o del Downcycling, que transforma un producto en otro de menor valor para aprovecharlo (por ejemplo, una camiseta vieja convertida en trapos de limpieza), el Upcycling toma un producto sin uso como base y construye a partir de él otro de mayor valor.

En el caso de la moda, ese proceso suele hacerse tanto a partir de prendas ya acabadas, que se transforman para darles una nueva vida, como desde tejidos que han salido del circuito comercial (retales, restos de stocks...). Desde L'Aldea, Karme Martínez tiene su propia propuesta para ello: BeKarme. Mediante este proyecto, ganador de la última edición de los Premis Emprèn de la Diputació de Tarragona en la categoría de 'Cultura', «rescatamos ropa que iba a contaminar el planeta para hacer piezas únicas como tú», promete su fundadora.

Formada en joyería artística y en estilismo de indumentaria, esta emprendedora estuvo durante años alejada del mundo de la moda textil, donde la *Fast Fashion* (moda rápida) y su modelo insostenible «no era lo que yo quería».

Centrada en la creación de joyas y complementos, que elaboraba en su estudio de L'Aldea y «vendía de manera nómada los fines de semana» en ferias y otros eventos, la llegada de la pandemia global de Co-



Karme Martínez, en su taller de L'Aldea. A la derecha, detalle de complementos a partir de residuos textiles.

FOTOS: CEDIDAS



“

EL CONCEPTO
EL 'UPCYCLING' TOMA UNA PRENDA DE SEGUNDA MANO Y LA RECICLA AÑADIÉNDOLE VALOR

vid-19 y el confinamiento forzoso terminó con esa actividad. Desde su confinamiento, aprovechando un pequeño stock textil que tenía para sus complementos, «me puse a fabricar mascarillas reutilizables».

En agosto de 2020, su sedentismo forzado pasó a ser voluntario, con la apertura de un taller abierto al público en L'Aldea, desde el que empezó a vender, bajo la marca Made in Kòlors, sus joyas y complementos. Un correo electrónico de una antigua profesora con una convocatoria para participar en un proyecto europeo para impulsar propuestas de negocio sostenibles en el sector textil le llevó a reconciliarse con esta industria, encauzando su activismo.

Su propuesta, a la que después llamaría BeKarme, fue una de las cuatro que entraron en la fase final de entre las 40 preseleccionadas en España. Tras un período de mentoría y un intenso trabajo en su modelo de negocio, BeKarme se constituyó como marca registrada hace apenas un mes, con la vista puesta en la salida al mercado de su primera colección-cápsula la próxima primavera-verano.

Para ello está trabajando en una página web con comercio online -que busca ser uno de sus principales canales de comercialización-, además de ultimar una campaña de *crowdfunding* que haga posible el lanzamiento de esa primera colección, a partir de «piezas de segunda mano y restos de stock de tejido de alta calidad».

A ello se le suma una segunda línea de negocio, dirigida en este caso a empresas y organizaciones, que ya ha iniciado con la fabricación de petos de trabajo para una industria de Valls a partir de restos de stock de tejido.

La confección de esas piezas será, con toda probabilidad, local. Y, si nada se tuerce, ofreciendo oportunidades laborales a colectivos en riesgo de exclusión.